

Descentralización demográfica y centralización económica en la Región Metropolitana de Buenos Aires*

Pedro Pérez **

Resumen

Los cambios económicos y sociales de los años 1990, derivados del impacto de la reestructuración y la globalización, transformaron las grandes metrópolis, tanto de los países avanzados como de muchos de la América Latina. La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) no quedó afuera de esos cambios. En la RMBA los efectos de la reestructuración y la globalización comenzaron a sentirse desde fines de los setenta y, principalmente, luego de las políticas aplicadas desde 1989. La información que se analiza en esta nota muestra que la RMBA ha experimentado dos procesos de cambio principales: por un lado, crecimiento y redistribución demográfica, en particular, hacia la Tercera Corona; por otro, creciente concentración económica, casi exclusivamente en la Ciudad de Buenos Aires. Esta nueva realidad implica crecientes flujos de movimientos cotidianos del tipo centro-periferia, cuyo destino principal es la Ciudad de Buenos Aires.

Palabras clave: Región metropolitana, suburbanización, Ciudad de Buenos Aires.

Summary

The social changes of the nineties, derived from the impact of the economic restructuring and the globalization, transformed the large metropolises of the advanced countries as much as many from Latin America. The Metropolitan Region of Buenos Aires (RMBA) did not remain outside those trends. In the RMBA the effects began to be felt at the end of the seventies, mainly after the policies applied since 1989. The information analyzed in this article shows that the RMBA has experienced two main processes: on the one hand, demographic growth and redistribution, particularly towards the Third Crown; on the other, growing economic concentration, almost exclusively in the City of Buenos Aires. This new reality implies growing central-periphery commuting flows, whose main destination area is Buenos Aires city.

Key words: Metropolitan region, suburbanization, Buenos Aires City.

Introducción

Los cambios económicos y sociales de los años noventa, derivados del impacto de la reestructuración y la globalización,¹ produjeron modificaciones en las grandes ciudades, tanto en los países avanzados como en América Latina.

La literatura, desde Castells (1995) y Sassen (1991) hasta los trabajos para nuestra región (de Mattos, 2001 y 2002, Ciccolella, 2000 y 2002) han mostrado las modificaciones en los patrones de metropolización, con la formación de ciudades discontinuas, descentralizadas y desiguales.

* Este artículo es parte de la investigación desarrollada dentro del Proyecto UBACyT S012. Agradezco los sustantivos comentarios y sugerencias de los dos evaluadores anónimos.

** Investigador del CONICET en la UNSAM y Profesor en Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Participó en el procesamiento de la información Ariel Budnik.

¹ Nos referimos de manera particular a: 1) la apropiación por parte del capital de una porción cada vez mayor del excedente producido; 2) el cambio del modelo de intervención estatal, que pone énfasis en la dominación política y la acumulación del capital, en detrimento de la legitimación política y la redistribución social; y 3) la internacionalización acelerada de todos los procesos económicos, para incrementar la rentabilidad y abrir mercados (Castells, 1995, pp. 52-56).

La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) no quedó fuera de esos cambios.² Cabe recordar que, en el inicio, la expansión metropolitana fue realizada en gran medida por los inmigrantes de ultramar, y posteriormente, en especial entre los años cuarenta y setenta, por inmigrantes internos que se asentaron en “loteos populares” (Pérez, 1994 y 2004; Torres, 2000). Es decir, en una y otra etapa, fueron grupos de ingresos bajos y medios los que impulsaron el crecimiento y la expansión de la ciudad hacia la periferia.

En la RMBA el impacto de la reestructuración y la globalización comenzó a sentirse desde fines de los años setenta (Pérez, 1994), pero fundamentalmente a partir de las políticas aplicadas desde 1989. Uno de esos cambios fue la suburbanización de la población de ingresos medios y altos en las llamadas urbanizaciones cerradas (Mignaqui, 1999 y Szajnberg, 2001) acompañada por “la expansión también periférica del terciario (shopping centers, hipermercados, cementerios-parque, sedes de empresas)” (Torres, 2000). Al mismo tiempo se produjo la renovación de ciertos espacios del centro metropolitano (Puerto Madero y alrededores) y la construcción de las llamadas “torres countries” que compitieron con las urbanizaciones cerradas de la periferia (Mignaqui y Szajnberg, 2003).

La redistribución de la población y las actividades económicas urbanas³ en la Región Metropolitana de Buenos Aires⁴

Entre mediados de los años ochenta y mediados de los noventa, el crecimiento de la población metropolitana⁵ se distribuyó de manera desigual: fue levemente negativo en el centro (Ciudad de Buenos Aires), tuvo un pequeño incremento en la primera corona (3,4 por ciento), aumentó de manera importante en la segunda (23,6 por ciento) y creció de manera particular en la tercera corona (35,9 por ciento) (Cuadro 1).⁶ De allí el cambio de la distribución demográfica: un proceso de descentralización metropolitana con transferencia de población desde el centro y el anillo inmediato, hacia la periferia.⁷

Si observamos la dinámica del empleo urbano metropolitano⁸ encontramos una situación diferente: cifras agregadas de los censos económicos de 1984 y 1994 indican que entre esos años sólo creció el empleo del centro metropolitano (Ciudad de Buenos Aires) y, de manera casi imperceptible, en lo que podría considerarse el segundo centro (Área Metropolitana de La Plata -AMLPL). Simultáneamente, se observa que el empleo disminuyó en la Primera Corona y se mantuvo estable en la Segunda y en la Tercera. Hacia mediados de los años noventa, casi la mitad del empleo urbano de la RMBA se concentraba en la Ciudad de Buenos Aires (Gráfico 1).

² Como lo reconoce Bertonecello: “Hoy se ha instalado también, con fuerza, la discusión en torno a las nuevas formas de estructuración metropolitana, teniendo como eje de indagación las propuestas de ciudad difusa, fragmentada o descentrada; muchos retoman estudios realizados en otras metrópolis, tales como México o San Pablo, en el contexto latinoamericano ... que han visto disminuir el ritmo de crecimiento de su población aglomerada al tiempo que sus áreas adyacentes mostraban crecimientos muy elevados. Buenos Aires no ha escapado a estas consideraciones, y quizás la expresión más clara de esto sean los trabajos que abordan no ya el área metropolitana o la aglomeración, sino la llamada ‘Región Metropolitana’, definida a partir de la incorporación de otros partidos bonaerenses (a veces denominados también como tercera corona)” (Bertonecello, 2004).

³ Entendemos por tales a los sectores secundario (industrial) y terciario (comercio y servicios), que serán representado por el empleo en cada uno de ellos.

⁴ Véase la definición del territorio bajo análisis en el Anexo 1.

⁵ La población total se incrementó un 9,8 por ciento (Cuadro 1).

⁶ Según los resultados de los dos últimos censos (1991 y 2001), la población metropolitana habría crecido un 6,8 por ciento entre esos años. Sin embargo, teniendo en cuenta la mayor omisión del Censo de 2001, ese ritmo de crecimiento debió haber sido algo mayor, especialmente en la ciudad de Buenos Aires. De todas formas, estas posibles modificaciones no alteran los cambios indicados.

⁷ Manteniendo la tendencia que se instalara desde mediados del siglo XX.

⁸ Entre los dos últimos censos económicos (1984-1994) el empleo en actividades secundarias y terciarias creció un 4,4 por ciento.

Cuadro 1

Región Metropolitana de Buenos Aires. Población total estimada en 1985 y 1995, y empleo urbano en 1984 y 1994, según componentes territoriales

	Población total					Empleo urbano								
	1985		1995		Incremento 1985-1995	Valores absolutos						Incremento porcentual 1984-1994		
	Abso- luto	%	Abso- luto	%		1984			1994					
					Tercia- rio	Secun- dario	Total	Tercia- rio	Secun- dario	Total	Tercia- rio	Secun- dario	Total	
RMBA	11.549.135	100,0	12.680.678	100,0	9,8	946.267	725.777	1672.044	1.174.362	571.424	1.745.786	24,1	-21,3	4,4
Ciudad de Bs. As.	2.944.116	25,5	2.870.771	22,6	-2,5	498.356	230.799	729.155	642.442	198.566	841.008	28,9	-14,0	15,3
Primera Corona	3.955.467	34,2	4.089.325	32,2	3,4	243.413	302.519	545.932	279.915	225.409,5	505.324	15,0	-25,5	-7,4
Segunda Corona	3.463.096	30,0	4.279.951	33,8	23,6	136.010	132.157	268.167	163.537	102.932,5	266.469	20,2	-22,1	-0,6
Tercera Corona	522.728	4,5	710.570	5,6	35,9	25.885	36.695	62.580	31.637	29.911	61.548	22,2	-18,5	-1,6
AML P	663.729	5,7	730.063	5,8	10,0	42.603	23.608	66.211	56.832	14.605	71.437	33,4	-38,1	7,9

Fuente: 1. Población: estimaciones propias a partir de los censos de población de 1980, 1991 y 2001.
2. Empleo: datos de los censos económicos de 1984 y 1994.

Vale decir que, contrariamente a lo que ocurrió con la población, se acentuó la centralización económica metropolitana.

Entre mediados de los años ochenta y mediados de los noventa el empleo del sector terciario creció un 24,1 por ciento y el del secundario disminuyó un 21,3 por ciento, continuando así en la RMBA los procesos de desindustrialización (que se iniciara tres décadas antes) y de especialización terciaria (Pírez, 1994).⁹ Si bien esa tendencia general se observa en los distintos territorios metropolitanos, es diferencial entre ellos. El aumento más importante del empleo total se observa en la Primera Corona, y se debe al fuerte incremento del empleo terciario y a una fuerte disminución del secundario. En la Ciudad de Buenos Aires es relevante el aumento del empleo terciario, lo mismo que la disminución del secundario. El resultado es la concentración de las actividades en la Ciudad de Buenos Aires y en la Primera Corona, particularmente con la acentuación del predominio de las actividades terciarias. En el resto metropolitano el

empleo total disminuye, aunque se incrementa el del sector terciario (Cuadro 1). El mayor cambio se produce en el AMLP: fuerte incremento del terciario y mayor disminución del secundario.

¿Qué significan esas tendencias? Para contestar a esa pregunta analicemos cómo se modifica la relación entre la distribución del trabajo y la distribución de la población en condiciones de trabajar (población económicamente activa, PEA) para cada uno de los componentes metropolitanos. Así podremos observar lo desigual que fueron ambos procesos: redistribución territorial de la oferta de trabajo frente a redistribución territorial de la PEA.¹⁰

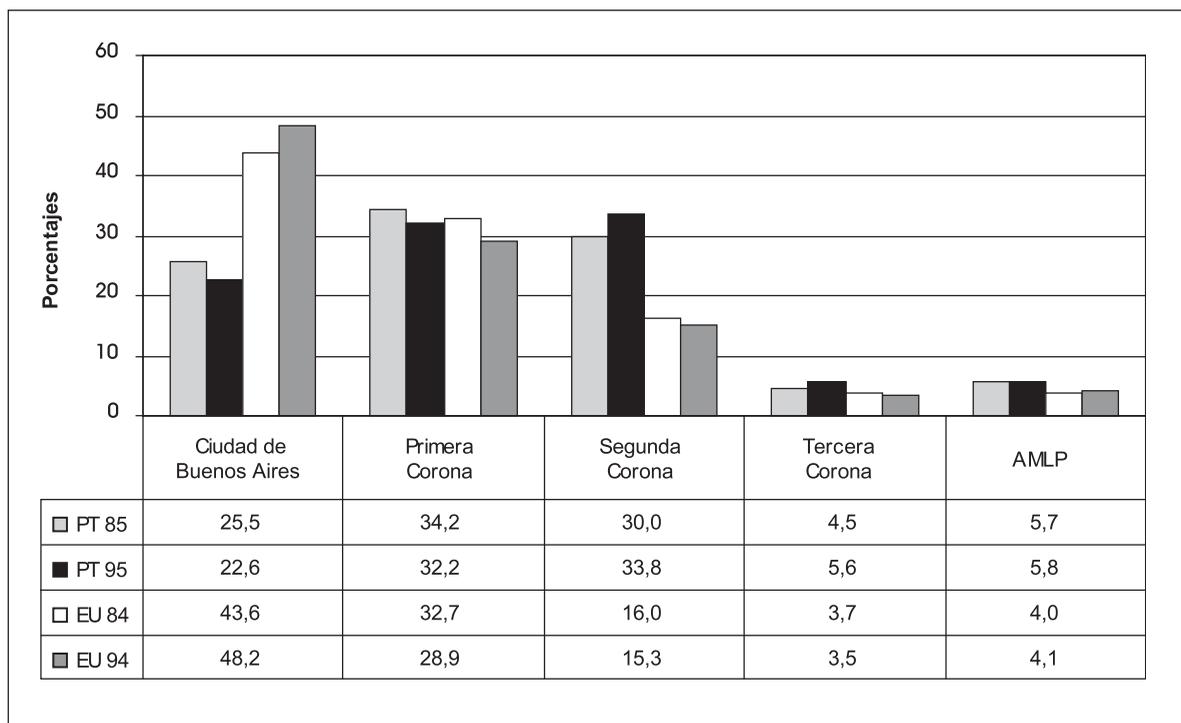
A mediados de los años ochenta se observa (Gráfico 2) una estructura metropolitana concentrada: la Ciudad de Buenos Aires es el único de los componentes metropolitanos que muestra “excedente” de empleo. Esto significa, por ende, que en los demás componentes existe “déficit” de empleo en relación con su participación en

⁹ El sector terciario, que en 1984 representaba el 56,6 por ciento del empleo, pasó en 1994 al 67,3 por ciento.

¹⁰ Véase en el Anexo 2 los indicadores utilizados y algunas consideraciones metodológicas.

Gráfico 1

RMBA: Distribución de la población total en 1985 y 1995, y del empleo urbano en 1984 y 1994



Fuente: estimaciones propias a partir del Cuadro 1.

la PEA. En particular es importante el “déficit” relativo del empleo en la Segunda Corona, que representa el 77,4 por ciento del déficit relativo de empleo metropolitano total. Los otros componentes, en particular la Tercera Corona, se encuentran casi en situación de equilibrio.

Diez años después, esa estructura no solamente no ha cambiado sino que la concentración se consolidó, polarizándose entre el centro y la periferia. Se profundizó la desigualdad que, entre esos dos momentos, se incrementó un 43,4 por ciento, desde un registro de 15,9 a otro de 22,8. En este caso el excedente se concentró totalmente en la Ciudad de Buenos Aires, que aumenta su diferencia con el resto metropolitano. La Segunda Corona muestra igualmente el déficit mayor, muy lejos de los otros componentes, con el 70,6 por ciento del total de déficit relativo metropolitano. Si bien disminuye

algo la desigualdad entre la Ciudad de Buenos Aires y la Segunda Corona, ello se debe a que se incrementó el déficit relativo de empleo en las otras dos coronas.¹¹

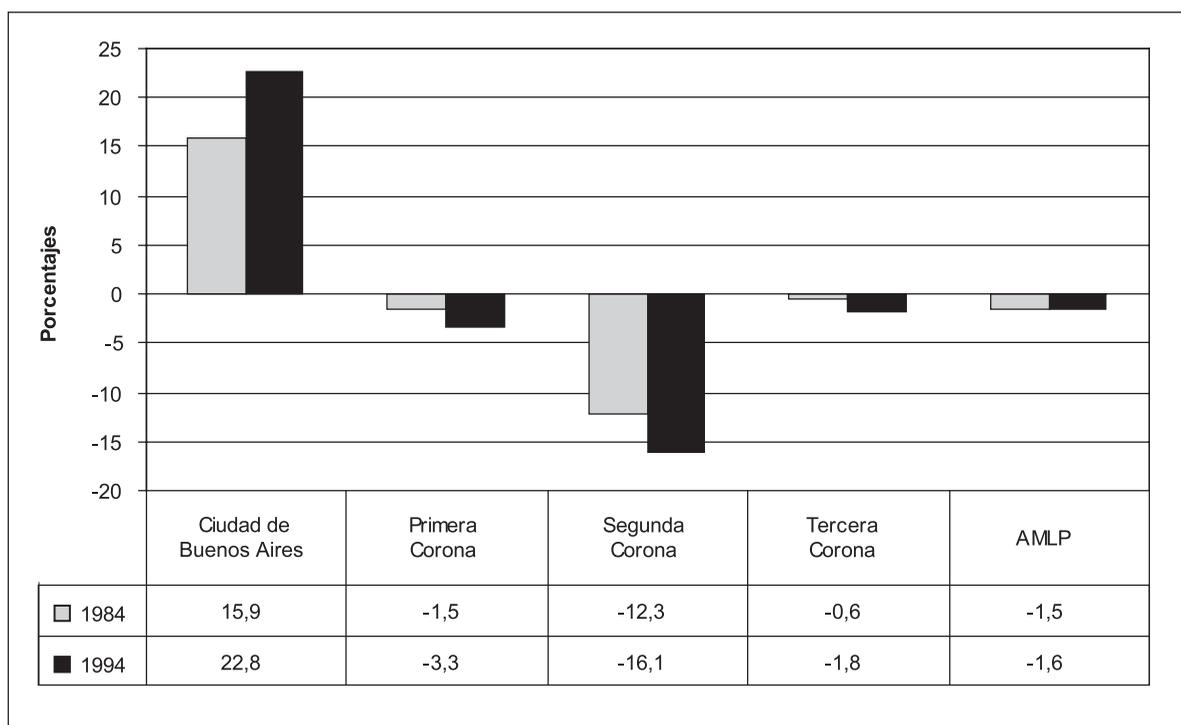
En consecuencia, durante los años noventa, más allá de la localización de población y actividades económicas fuera del centro metropolitano, se consolida una estructura centro-periferia que fortalece el centro (Ciudad de Buenos Aires) que, en términos relativos, ofrece más alternativas económicas que el resto metropolitano.

Los estudios sobre la RMBA han señalado una zona particular, que abarca los municipios ribereños del norte metropolitano y que se inicia

¹¹ Esta conclusión se mantiene aun si incrementáramos la PEA de la Ciudad en 2001 por mayor omisión censal del 2001.

Gráfico 2

RMBA: Desigualdad de la distribución de las actividades económicas por componentes metropolitanos



Fuente: estimaciones propias a partir de los censos de población de 1980, 1991 y 2001, y de los censos económicos de 1984 y 1994.

en el centro de la Ciudad de Buenos Aires.¹² Allí estarían las más importantes localizaciones residenciales y económicas. Suele estar implícito que en esos municipios metropolitanos, fuera de la ciudad de Buenos Aires, se habría producido una particular desconcentración económica. Veamos los datos.

En términos agregados, y dado que en ese corredor el peso de la Ciudad de Buenos Aires es determinante, su comportamiento es análogo al

de ella. Sin embargo, si se desagregan los municipios que integran el corredor, tal como se presenta en el Gráfico 3, se observa el peso de la relación de los municipios con las coronas metropolitanas en las que se encuentran. Solamente tres de los siete municipios muestran excedente de empleo: dos de la Primera Corona (Vicente López y San Isidro) y uno de la Tercera Corona (Campana).¹³ No parece, entonces, diferenciarse ese corredor del resto metropolitano, manteniéndose la relación centro periferia.

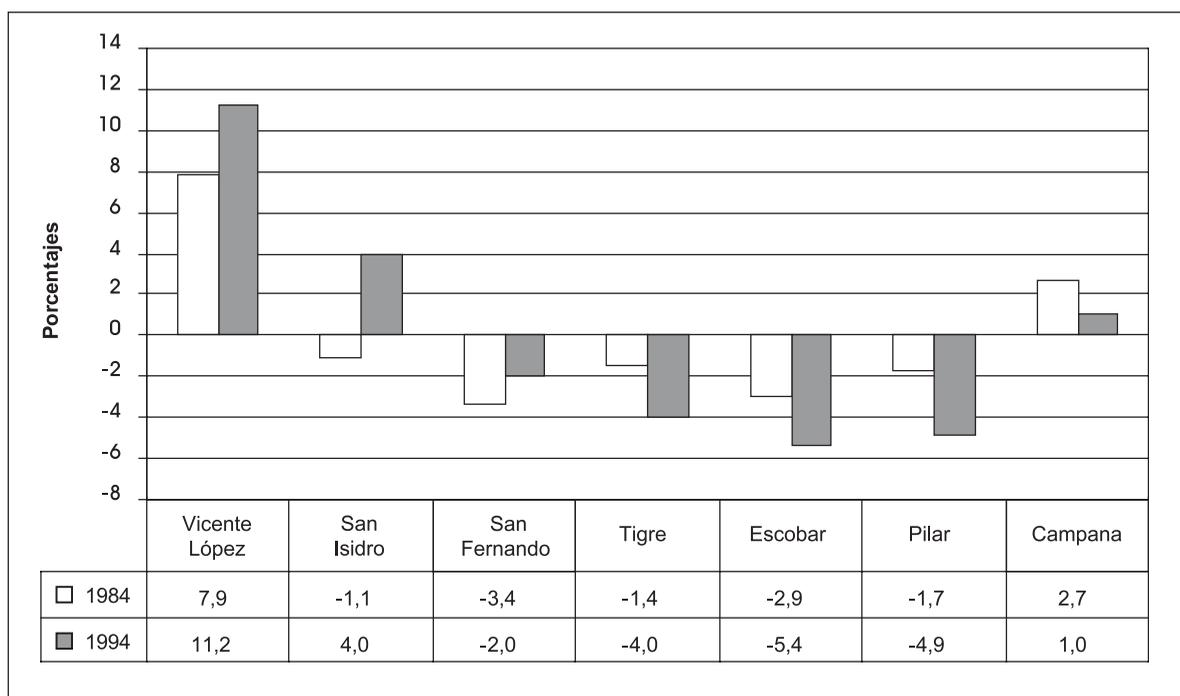
Si se analizan internamente las coronas metropolitanas (Gráficos 4, 5 y 6), se observa una fuerte homogeneidad general, salvo en la Primera Corona. En ésta, cinco municipios tradicionalmente industriales tienen excedente de empleo, dos de

¹² Véase su definición en el Anexo 1. En el que hemos llamado “corredor de modernidad y riqueza” (Pírez, 2004) se ha localizado “entre el 75 y el 80% del total de inversiones... En la franja que va desde el centro de la Ciudad de Buenos Aires hasta Pilar y Zárate-Campana se concentran tres cuartas partes de los nuevos emprendimientos inmobiliarios y casi la totalidad de los nuevos centros empresariales y la hotelería internacional. Por lo menos dos terceras partes de la inversión industrial y la red de autopistas también han tenido como destino ese sector de la RMBA.” (Ciccolella, 2002).

¹³ El municipio de Campana es un caso muy especial, como se verá más adelante.

Gráfico 3

RMBA: Desigualdad de la distribución de la actividad económica en partidos del Corredor Norte



Fuente: estimaciones propias a partir de los censos de población de 1980, 1991 y 2001, y de los censos económicos de 1984 y 1994

ellos con cierta relevancia (San Martín y Vicente López). Sin embargo esos cinco, salvo San Isidro y Vicente López, han disminuido el excedente en el segundo momento, acercándose al promedio de la corona. Los dos municipios más relevantes son, como se mencionó, integrantes del Corredor Norte y tienen un comportamiento más cercano al del centro metropolitano. La Segunda Corona se ve particularmente homogénea, dado que en el segundo momento el déficit de empleo se incrementa en todos sus municipios. Sobresale la situación del anterior municipio de General Sarmiento,¹⁴ y en menor medida Almirante Brown, como territorios de fuerte déficit de empleo urbano. Por otra parte, el partido de Tigre parece iniciar un cambio de tendencia, al pasar a un registro de déficit relativo desde una situación de equilibrio, seguramente

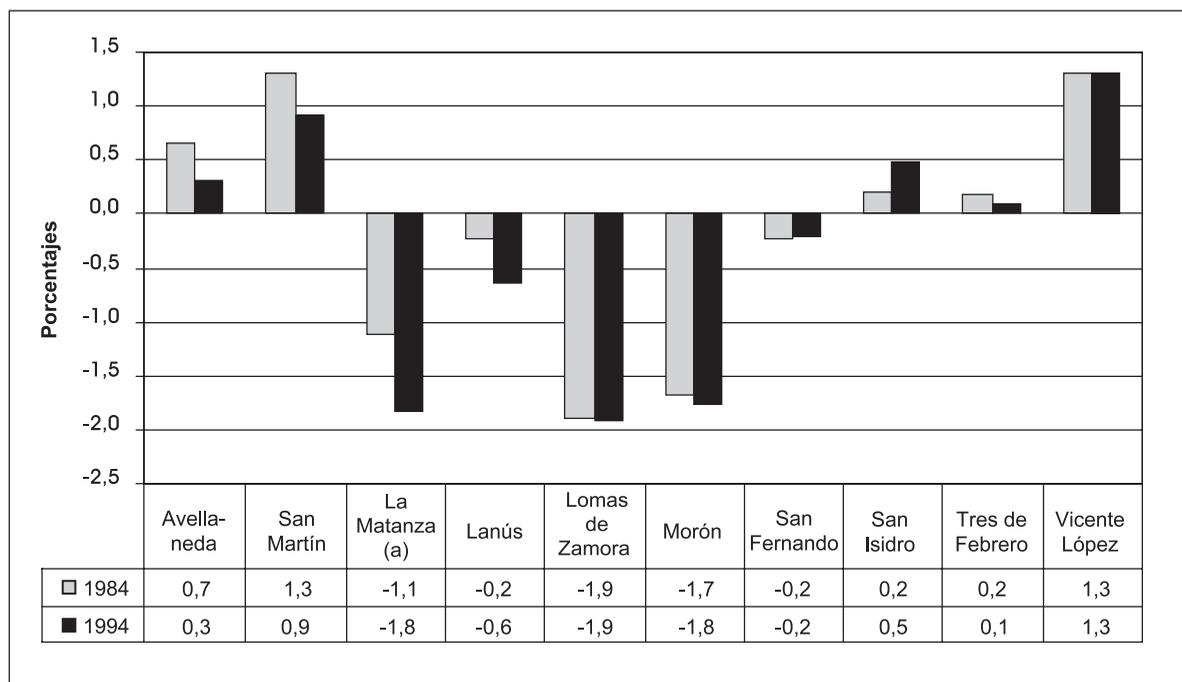
por el incremento poblacional que implica la gran cantidad de urbanizaciones cerradas que se localizan en su territorio.

En la Tercera Corona, caracterizada por la situación de déficit de empleo urbano, sobresale el caso de Campana. Este partido, que forma parte del “Corredor Norte”, es el único que tiene excedente. Sin embargo, esto no se debe a la dinámica metropolitana sino a la localización muy anterior de una gran empresa siderúrgica (Siderca) que convirtió a ese municipio prácticamente en una “company town”. En los últimos años el sur del territorio de Campana está siendo ocupado por urbanizaciones cerradas como parte de la suburbanización de grupos metropolitanos de ingresos medios y medios altos. Es también relevante el caso de Pilar y Escobar. El primero se convirtió en los años noventa en el “polo inmobiliario” metropolitano, por la gran cantidad de urbanizaciones

¹⁴ Actualmente sustituido por los partidos de San Miguel, Malvinas Argentinas y José C. Paz (Anexo 1).

Gráfico 4

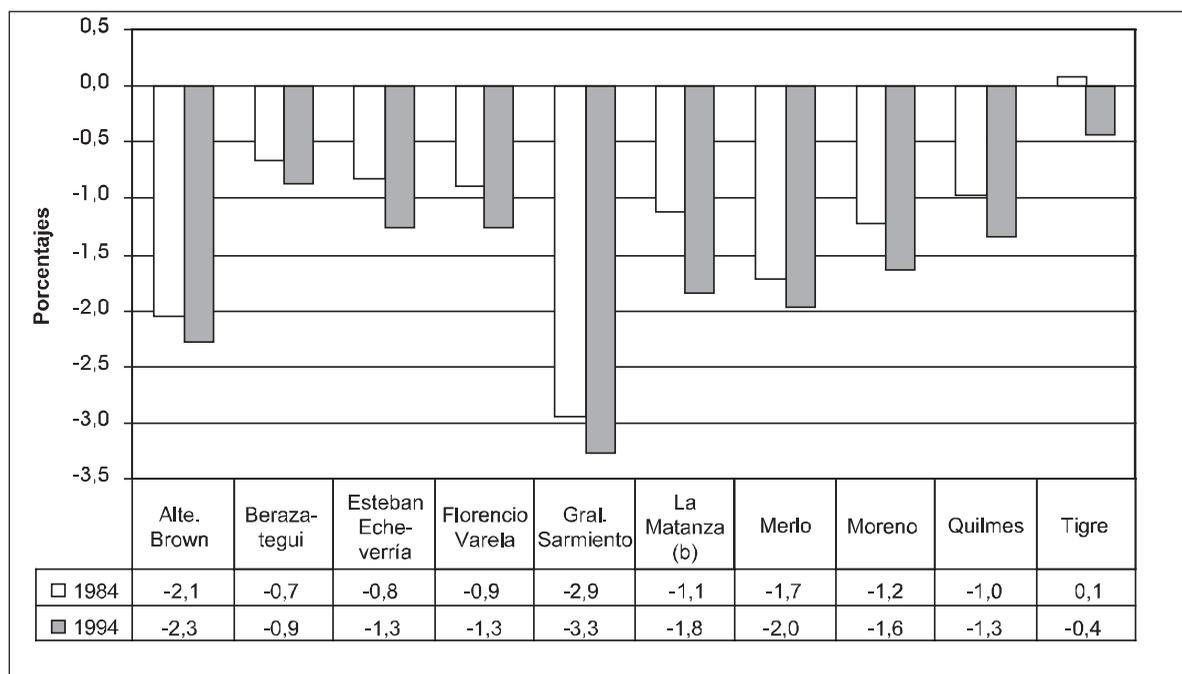
RMBA: Desigualdad de la distribución de la actividad económica en partidos de la Primera Corona



Fuente: estimaciones propias a partir de los censos de población de 1980, 1991 y 2001, y de los censos económicos de 1984 y 1994.

Gráfico 5

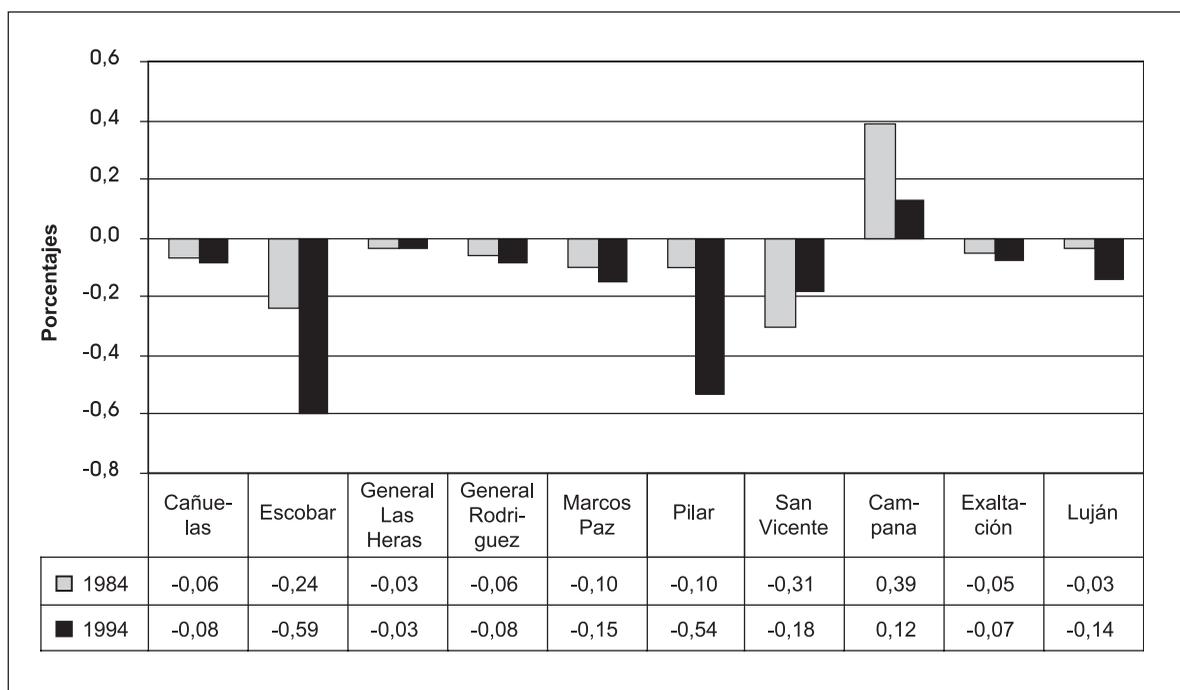
RMBA: Desigualdad de la distribución de la actividad económica en partidos de la Segunda Corona



Fuente: estimaciones propias a partir de los censos de población de 1980, 1991 y 2001, y de los censos económicos de 1984 y 1994.

Gráfico 6

RMBA: Desigualdad de la distribución de la actividad económica en partidos de la Tercera Corona



Fuente: estimaciones propias a partir de los censos de población de 1980, 1991 y 2001, y de los censos económicos de 1984 y 1994.

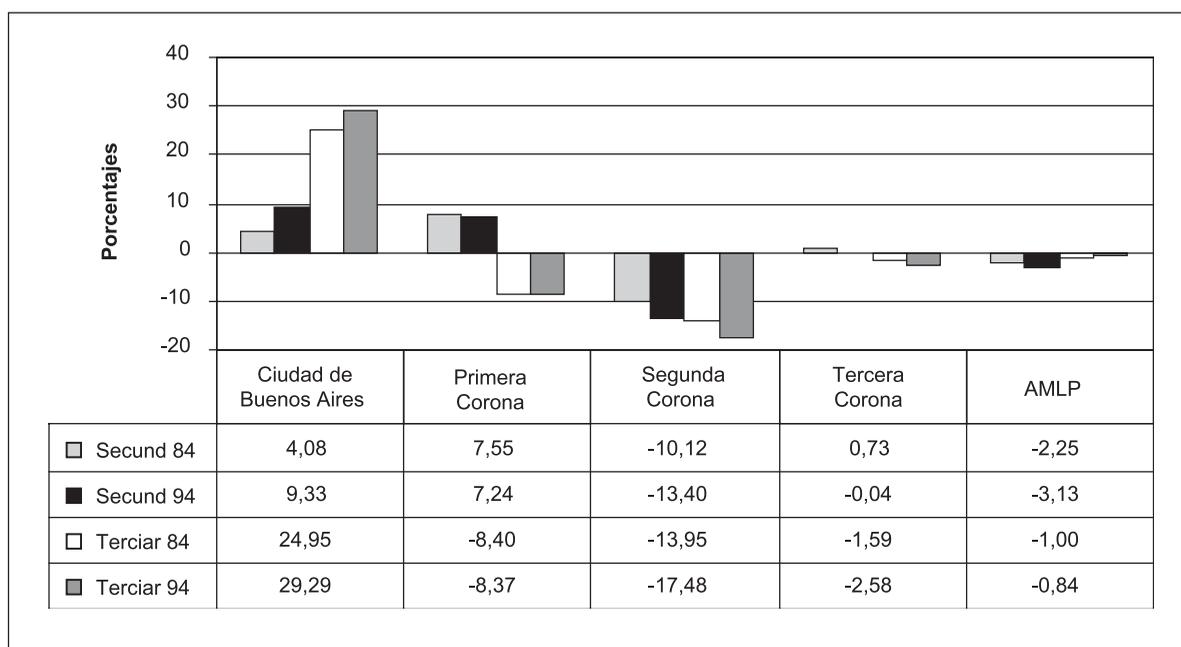
cerradas que se construyeron (Szajnberg, 2001), pero ya en los años ochenta era un lugar de localización de actividades económicas. La información del Gráfico 6 muestra, sin embargo, que Pilar se fortalece como lugar de residencia, con el mayor déficit de empleo en esa última corona metropolitana. Lo mismo puede decirse de Escobar, vinculado a la expansión metropolitana como lugar de residencia de sectores medios, fundamentalmente en urbanizaciones cerradas. La información sobre la Tercera Corona, el área de expansión metropolitana, indica el fuerte predominio relativo de la residencia frente a las actividades económicas.

Hasta ahora hemos analizado el empleo urbano total. De acuerdo con las tendencias generales podría pensarse que el comportamiento sería distinto si se desagrega entre empleo secundario y terciario.

El Gráfico 7 muestra que la tendencia no es diferente para cada uno de los sectores del empleo urbano. No sólo se concentra en la Ciudad de Buenos Aires el excedente de empleo terciario sino también el industrial. Sin embargo, la Ciudad monopoliza el excedente terciario, mientras que comparte el industrial con la Primera Corona. Es interesante observar que el excedente de empleo industrial, que en el primer momento es superior en esta corona, luego es mayor en la Ciudad de Buenos Aires. Otro cambio, cualitativamente importante, aunque poco relevante en números, ocurre en la Tercera Corona, que pasa a ser deficitaria en los dos sectores, mientras que en el primer momento tenía un leve registro positivo en la industria. Se confirma así la consolidación de la Ciudad de Buenos Aires como lugar de concentración de la actividad económica metropolitana incluyendo, relativamente, en esa concentración al sector industrial.

Gráfico 7

RMBA: Desigualdad de la distribución de la actividad económica según empleo secundario y terciario



Fuente: estimaciones propias a partir de los censos de población de 1980, 1991 y 2001, y de los censos económicos de 1984 y 1994.

Conclusiones

La información analizada muestra que, entre mediados de los años 1980 y 1990, la RMBA continuó su proceso de crecimiento metropolitano con concentración en el centro. La población aumentó particularmente en la periferia (la Tercera Corona), mientras que las actividades económicas aumentaron su concentración en la Ciudad de Buenos Aires. La consolidación de la ciudad central como centro económico no se refiere únicamente, como podría suponerse, a las actividades terciarias, sino también a las industriales. La configuración territorial que se va consolidando tiene que sostener su funcionamiento con el incremento de los movimientos cotidianos de población centro-periferia, con destino principal en la Ciudad de Buenos Aires.

Se mantiene una importante homogeneidad interna en los distintos territorios metropolitanos.

La desigual distribución de las actividades económicas en los partidos se asocia a su ubicación territorial dentro de la Región Metropolitana. Esto indicaría que se consolida el patrón de configuración, con la continuidad del eje centro periferia (Pírez, 1994; Torres, 1993).

La Segunda Corona es la contracara de la Ciudad de Buenos Aires, como el territorio con menor oferta económica relativa. La diferencia entre esos dos componentes metropolitanos, por lo demás, parece tender a incrementarse. El AMLP también consolida cierta centralidad, con una disminución del déficit de empleo terciario, casi en el punto de equilibrio.

La relación centro-periferia muestra tres situaciones: la polaridad en la Ciudad de Buenos Aires y la Segunda Corona, la expansión de la Tercera Corona y del AMLP como segundo centro metropolitano, aunque opacado por la fuerte centralidad de la Ciudad de Buenos Aires. Los

datos permiten construir la siguiente imagen: el fortalecimiento de la concentración económica en el centro, la expansión de la periferia sobre la base de la residencia, la disminución de las condiciones económicas (como falta de alternativas) en la Segunda Corona, y la integración del segundo centro: el AMLP.

Si bien nuestro objetivo ha sido mostrar las principales tendencias de estos procesos metropolitanos, es imposible no arriesgar algunas explicaciones de lo descrito. Podría pensarse que la Ciudad de Buenos Aires continuó ofreciendo las mejores condiciones metropolitanas de localización de las actividades económicas. Esto significaría que no habría sido necesario (¿o tal vez posible?) construir una nueva centralidad para las actividades que se agregaron desde mediados de los años ochenta, como sucedió en otras grandes ciudades, según lo muestran algunos de los trabajos citados. En esa línea de interpretación, habría que buscar las diferentes condiciones de localización en el territorio metropolitano.

Además, en la medida en que en los años noventa se modificaron las condiciones de infraestructura y servicios para el movimiento de la fuerza de trabajo,¹⁵ la centralización económica y la dispersión de la población se habrían articulado como parte de lo que hemos llamado la relación centro periferia, claro que con los altos costos que implican los crecientes desplazamientos de la población dentro de la RMBA.

Bibliografía

Bertoncello, Rodolfo (2004), "Buenos Aires ¿quién es la Reina del Plata?", en *Población de Buenos Aires*, año 1, n.º 0, julio, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos, G.C.B.A.

¹⁵ En particular para su movimiento en automóviles, pero también por el mejoramiento de trenes y subterráneos.

Castells, Manuel (1995), *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*, Madrid, Alianza Editorial.

Ciccolella, Pablo (2000), "Grandes inversiones y dinámicas metropolitanas. Buenos Aires: ¿Ciudad global o ciudad dual del siglo XXI?" en *Mundo Urbano* setiembre de 2000, n.º 5, (www.argiropolis.com.ar/mundourbano/index.htm)

——— (2002), "La metrópolis postsocial: Buenos Aires, ciudad- rehén de la economía global", en *Actas del Seminario internacional: El desafío de las áreas metropolitanas en un mundo globalizado*, Barcelona.

De Mattos, Carlos (2001), "Metropolización y suburbanización", en *EURE*, mayo de 2001, vol. 27, n.º 80, Santiago de Chile.

——— (2002), "Transformación de las ciudades latinoamericanas: ¿Impactos de la globalización?", en *EURE*, diciembre de 2002, vol.28, n.º.85, Santiago de Chile.

Escolar, Marcelo y Pedro Pérez (2001), "¿La cabeza de Goliat? Región Metropolitana y organización federal en Argentina", en *XXIII Congreso Internacional de Latin America Studies Association*, Washington DC, septiembre.

INDEC (2003), *¿Qué es el Gran Buenos Aires?*, Buenos Aires.

Mignaqui, Iliana (1999), "'Barrios cerrados' y fragmentación espacial. Hacia un nuevo modelo socio - cultural de producir y consumir la ciudad", en *TOPOS*, n.º 1, Escola de Arquitetura da Universidade Federal de Minas Gerais, julio - diciembre.

Mignaqui, Iliana y Daniela Szajnberg (2003), "Tendencias en la organización del espacio residencial en la Región Metropolitana de Buenos Aires en los noventa" en Rodolfo Bertoncello y Ana Fani Alessandri (comps.), *Procesos territoriales en Argentina y Brasil*, Buenos Aires, Instituto de Geografía, FFyL - UBA.

Pérez, Pedro (1994), *Buenos Aires metropolitana. Política y gestión de la ciudad*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

——— (2004), "La configuración metropolitana de Buenos Aires: expansión, privatización y fragmentación", en *Realidad Económica*, n.º. 208 noviembre-diciembre, Buenos Aires.

Sassen, Saskia (1991), *The Global City. New York, London, Tokyo*, Princeton, Princeton University Press.

Szajnberg, Daniela (2001), "Urbanizaciones cerradas en la Región Metropolitana de Buenos Aires. El caso de los partidos de Pilar y Tigre", Buenos Aires, en *AREA*, FADyU-UBA, n^o 9, agosto.

Torres, Horacio (1993), *El mapa social de Buenos Aires, Buenos Aires*, FADU-UBA.

————— (2000), "Procesos recientes de fragmentación socioespacial en Buenos Aires: la suburbanización de las elites", en *Mundo Urbano*, julio de 2000, n^o 3 (www.argiropolis.com.ar/mundourbano/index.htm).

ANEXO 1

La definición del área de estudio

El INDEC, a partir de sus cambios de nomenclatura, habla del Aglomerado Gran Buenos Aires (AGBA) que define como el "área geográfica delimitada por la 'envolvente de población'", la "línea que marca el límite hasta donde se extiende la continuidad de viviendas urbanas", de allí que "los partidos (ocupados) no siempre están incluidos por entero." (INDEC, 2003).

Con ese criterio, el AGBA se integra con la Ciudad de Buenos Aires y 14 partidos en forma total, otros 16 partidos parcialmente y con una pequeña participación 2 más. En suma, se trata del territorio total o parcial de 33 gobiernos locales, el de la Ciudad de Buenos Aires y 32 partidos o municipios de la provincia de Buenos Aires. Éstos son: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Cañuelas, Escobar, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General Rodríguez, General San Martín, Hurlingham, Ituizangó, José C. Paz, La Matanza, La Plata, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Marcos Paz, Merlo, Moreno, Morón, Pilar, Presidente Perón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, San Vicente, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López.

En este trabajo utilizamos una definición algo diferente, que nos aproxima a una noción de región metropolitana. Incluimos el Área Metropolitana de la Plata (AMLP), a partir de un estudio

anterior (Escolar y Pérez, 2001). Agregamos el área formada por la "ciudad central" (La Plata) y los municipios que se integran a ella. Por detrás de esa decisión se encuentra el hecho de la unidad física, más allá de la discontinuidad debida a la existencia del Parque Pereyra Iraola, pero que la reciente Autopista La Plata - Buenos Aires supera. Funcionalmente, el AMLP está dentro del sistema metropolitano federal de distribución eléctrica que correspondiera a SEGBA hasta 1992 y luego a una de las tres empresas privadas a las que se concedió el servicio (EDELAP). Ampliamos también la definición incluyendo a los partidos de Campana, Exaltación de la Cruz, General Las Heras y Luján, que es la zona de actual expansión metropolitana. Los partidos incluidos son: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Berisso, Brandsen, Campana, Cañuelas, Ensenada, Escobar, Esteban Echeverría, Exaltación de la Cruz, Ezeiza, Florencio Varela, General Las Heras, General Rodríguez, General San Martín, Hurlingham, Ituizangó, José C. Paz, La Matanza, La Plata, Lanús, Lomas de Zamora, Luján, Magdalena, Malvinas Argentinas, Marcos Paz, Merlo, Moreno, Morón, Pilar, Presidente Perón, Punta Indio, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, San Vicente, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López.

Los componentes territoriales metropolitanos

El territorio metropolitano ha sido organizado en los siguientes componentes territoriales:

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Primera Corona Metropolitana: Avellaneda, General San Martín, La Matanza (a),¹⁶ Lanús, Lomas de Zamora, Hurlingham, Ituzaingó, Morón,¹⁷ San Fernando, San Isidro, Tres de Febrero y Vicente López.

Segunda Corona Metropolitana: Almirante Brown, Berazategui, E. Echeverría,¹⁸ Ezeiza, F. Varela,¹⁹ Malvinas Argentinas, José C. Paz, San Miguel,²⁰ La Matanza (b),²¹ Merlo, Moreno, Quilmes, Tigre y Presidente Perón.

Tercera Corona Metropolitana: Cañuelas,²² Escobar, General Las Heras, Marcos Paz, Pilar,²³ San Vicente, Campana, Exaltación de la Cruz y Luján.

Área Metropolitana de La Plata: Berisso, Brandsen, Ensenada, La Plata, Magdalena²⁴ y Punta Indio.

Corredor Metropolitano Norte: Ciudad de Buenos Aires, Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, Escobar, Pilar y Campana.

¹⁶ Se consideró que el partido de La Matanza integra las dos primeras coronas. Su información se distribuyó en partes iguales en cada una.

¹⁷ Con las modificaciones de mediados de los noventa Hurlingham e Ituzaingó se separaron del antiguo partido de Morón.

¹⁸ Partido cuya superficie ha sido modificada, cede tierras a los partidos de Cañuelas y San Vicente y para la creación de los partidos de Ezeiza y Presidente Perón. Leyes provinciales 11.550 del 20/10/1994 y 11.480 del 25/11/1993.

¹⁹ Partido cuya superficie ha sido modificada, cede tierras para la creación del partido de Presidente Perón. Ley provincial 11.480 del 25/11/1993.

²⁰ El partido de General Sarmiento cedió la totalidad de sus tierras para la creación de los partidos de José C. Paz, Malvinas Argentinas y San Miguel, y parte para Pilar.

²¹ Ídem nota 1.

²² Partido cuya superficie ha sido modificada, incorpora una parte del partido de Esteban Echeverría. Ley provincial 11.550 del 20/10/1994.

²³ Partido cuya superficie ha sido modificada, cede tierras para la creación del partido de Malvinas Argentinas e incorpora un sector del partido de General Sarmiento. Ley provincial 11.551 del 20/10/1994.

²⁴ Partido cuya superficie ha sido modificada, cede tierras para la creación del partido de Punta Indio. Ley provincial 11.584. del 6/12/1994.

ANEXO 2

Indicador de desigualdad en la distribución territorial del empleo urbano metropolitano

Utilizamos la denominación empleo urbano para referirnos al empleo en los sectores secundario (industrial) y terciario (comercio y servicios).

Medimos la distribución de la oferta de empleo en el territorio metropolitano tomando como patrón de comparación la distribución de población económicamente activa (PEA), para cada uno de los componentes del territorio metropolitano. Relacionamos la participación del empleo en cada uno de esos componentes como una proporción del empleo metropolitano total y lo vinculamos con la participación de la PEA en esos territorios como parte de la PEA metropolitana total.

Indicador de desigual distribución territorial del empleo:

$$(EMu1*100) / EMeT - (PEAMu1*100) / PEAMeT$$

Donde EMu1 es el empleo urbano (secundario y terciario) del municipio 1; EMeT es el empleo urbano (secundario y terciario) de la Región Metropolitana; PEAMu1 es la PEA del municipio 1 y PEAMeT es la PEA de la RMBA

En el caso del empleo secundario:

$$(ESMu1*100) / ESMeT - (PEAMu1*100) / PEAMeT$$

Donde ESMu1 es el empleo secundario del municipio 1 y ESMeT es el empleo secundario de la Región Metropolitana.

En el caso del empleo terciario:

$$(EtMu1*100) / EtMeT - (PEAMu1*100) / PEAMeT$$

Donde $EtMu1$ es el empleo terciario del municipio 1 y $EtMeT$ es el empleo terciario de la Región Metropolitana.

En la medida en que de la participación de empleo (%) se resta la participación de la PEA (%), se obtiene la diferencia entre una y otra distribución territorial, logrando un indicador de desigualdad relativa. Si la participación fuese igualitaria, el indicador resultaría 0, dado que ambas variables tendrían la misma ponderación. Un resultado positivo muestra un “excedente” de empleo en un componente metropolitano particular. El resultado negativo muestra un déficit relativo de empleo en un componente metropolitano.

Para estimar esta información hemos utilizado los datos de empleo del Censos Nacionales Económicos de los años 1984 y 1994, y los hemos relacionado con los datos de la PEA. Para ello hemos estimado la PEA para mediados de cada década, tomando un promedio simple de los registros de cada uno de los Censos Nacionales de Población de 1980, 1991 y 2001. Se ha calculado de la siguiente manera: PEA Estimada 1985: $(PEA1980+PEA1991)/2$ y PEA Estimada 1995: $(PEA1991+PEA2001)/2$. Para mayor homogeneidad, se estimó de la misma manera la población metropolitana total y por componentes para mediados de cada período intercensal (véase el Cuadro 1).